El imprudente cantor
De esta manera trovaba,
Cuando escuchó en derredor
Acento que el miedo ahogaba,
Suave y fascinador.

Cerca del Guadalquivir
Un palacio descollaba
Donde gustaba vivir
El padre de la que amaba
Cuyo acento empezó á oir.

Cuando al sentir cuidadosa
De su amante el tierno arrullo,
La voz de un padre imperiosa
Escuchó que con orgullo
Dijo á su guardia lujosa.

—«Arrancad al trovador
La lengua vil insensata,
Que con pretesto de amor
Contra el musulman desata
Despreciando su valor.»

Por eso triste, turbada,
Abrió ligera el balcon,
La mora que recatada
Temiendo su perdicion,
Así le dijo alterada.

—Huid, ó muerto os contais;
Mi padre despierto estaba,
Y mientras vos delirais,
Al par que yo, os escuchaba.
¿Qué es eso? porqué tardais?

—¿Y qué me importa la vida,
Que tanto tiempo arriesgué
Por vos, mientras fementida
Cual una ilusion perdida
Mirábais mi amor, mi fé.

—¿En qué te he faltado, dí?
—En que quieres, que me ausente
Cuando la vida sin tí
Se desliza indiferente
Y es horrible para mí.

—Es tu súplica insensata:
Huye solo, ó nos perdemos.
—Y á tí que te importa, ingrata?
—De pláticas abreviemos,
Que tu imprudencia nos mata.

Continuará. *Francisco Ledesma.*

INSTRUCCION PRIMARIA.

ARTICULO 2.º

Dijimos en nuestro anterior artículo que que el hombre, para llegar al término de la carrera que Dios le señalara, necesitaba de la revelacion divina. El hombre tuvo la revelacion y en la religion de Abraham, de Isaac y de Jacob, abriose un fecundo y vasto porvenir á todas las generaciones. En los libros de Moises, en los demas que forman el antiguo Testamento hallamos ya reglas seguras, principios fijos, bases indestructibles para levantar el edificio social; sobre él podrán pasar las enfurecidas ráfagas del huracan, pero jamás destruirle porque las verdades reveladas, la moral de Jehová no es variable, ni su Autor veleidoso.

En los libros del antiguo Testamento se desarrollaba grandiosa y verdadera la tradicion de lo pasado, se asentaba la historia del presente y se profetizaba la del porvenir. En la tradicion no se veia un frio y monótono relato de lides guerreras, ni de diplomáticas astucias, sino que elevándose al verdadero carácter de la narracion y filosofía histórica se desplegaban los hechos, se patentizaban las causas tanto ordinarias como sobrenaturales y se prescribian severos preceptos, memorables lecciones. En la historia de lo presente se les recordaban á los hebreos sus mismas acciones, ni recargadas con los sombríos colores que inspira el odio, ni disfrazadas con las bajas escusas que dicta la vil adulacion, sino descritas, pinceladas bajo su colorido indeleble, mostrando los estravíos y sus efectos, elogiando las virtudes y la fé en las creencias y sus consecuencias necesarias. En las profecías se indicaba un porvenir rico y feliz en la dicha espiritual, alentando con él la esperanza y la caridad, avivando la fé, y manteniendo puro el sagrado depósito que custodiara el Arca de la Alianza.

La ancianidad lo mismo que la adolescencia y la niñez bebian en tan límpidos y fecundos manantiales; la enseñanza principiaba desde los primeros albores de la infancia y de la razon, instruyendo á los niños en la moral y religion, en las leyes civiles del Estado, que son los primeros elementos de la educacion, y entregada esta á los doctores de la ley, á los sacerdotes del Señor, y á los Profetas que á menudo diera á su pueblo elegido, no podia menos de producir ópimos y abundantes frutos. De aquí la superioridad de los hebreos á todas las naciones, cuando no se contaminaron con los vicios de estas; de aquí la felicidad en general que disfrutaran los descendientes de Jacob y de los doce patriarcas.

Pero cuando la generacion de Abraham, mezclada con los demas pueblos, preocupada con los errores de estos, apartándose de las escrituras y de la tradicion, se lanzaron á las investigaciones filosóficas del paganismo, cuando escribas, saduceos, caraitas, esenios y fariseos disputaban acerca de las minuciosidades del culto y las pequeñeces de la letra de los libros sagrados, se resintieron las costumbres sociales, la Judea iba á desnacionalizarse, la educacion se vició hasta corromperse, todo amenazaba un cataclismo, y era porque se aproximaba la venida del Mesías y era preciso que se cumpliesen los vaticinios de los profetas: se sentia la necesidad de que ya se efectuara la redencion del pecado y con ella se asentasen sobre sólidos é indestructibles fundamentos, las bases de la Iglesia que ha de durar hasta la consumacion de los siglos, sin la que es imposible que ecsista la felicidad verdadera ni que sea perfecta la educacion y la sabiduría, que cuando emanan de otra fuente no son mas que luminosos pero efímeros meteoros que desaparecen al instante.

Mariano Estéban de Góngora.

ILUSIONES Y ESCARMIENTO.

ALMERIA: 1016. (*)

Es un palacio de oriental belleza
Cercado de parduscos torreones,
Contrasta su temible fortaleza
Con el brillo interior de sus salones.

Allí se aspira perfumado aroma,
Que el rey *Abenhamit* diera un festin;
Y de la esclava la sonrisa asoma
A sus preciosos labios de carmin.

Se oye el crujir de besos amorosos
Y los brindis que diera el campeon;...
Mas todo cesa, corren presurosos
Envueltos en incierta confusion.

Un moro
Se vió,
La estancia
Pisó.
Y el acero
Ensangrentado
Dice á todos
Pelcó.

Y seguido de los suyos
Cuanto se opone destroza,
Y con risa infernal goza
Al mirar tal destruccion.
Aquella estancia animada
Presenta un cuadro sangriento,
Y fugaz llevose el viento
Un grito de maldicion.

(*) En el número del 25, se puso inadvertidamente 1018.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cardenio, El (Almería). 15/8/1847, p. 3